

Miguel y el Escenario de los Sueños



Miguel y el Escenario de los Sueños

En un pequeño pueblo, vivía un niño de preescolar llamado Miguel. Miguel tenía una discapacidad auditiva y usaba audífonos para ayudarlo a escuchar mejor, aunque a veces los sonidos del mundo aún le llegaban de manera borrosa. Sin embargo, Miguel tenía una sonrisa radiante y una imaginación desbordante que iluminaba cualquier habitación en la que se encontrara.

En la escuela, Miguel tenía una amiga especial llamada Clara. Clara sabía un poco de lenguaje de señas y siempre se aseguraba de incluir a Miguel en todos los juegos y actividades. Un día, la maestra anunció que habría una obra de teatro en la escuela, y todos los niños estaban emocionados.



Miguel, aunque un poco nervioso, decidió audicionar. Su amor por los cuentos y las historias le dio el valor para intentarlo. Cuando llegó el día de las audiciones, Clara estuvo a su lado, traduciendo las instrucciones de la maestra al lenguaje de señas.

La maestra, conmovida por el esfuerzo y la dedicación de Miguel, decidió darle el papel principal. Con la ayuda de Clara y su familia, Miguel practicó día y noche, aprendiendo no solo sus líneas, sino también las señales y movimientos que harían la obra más accesible para él.



El día de la presentación, el auditorio estaba lleno de padres, maestros y compañeros. Cuando Miguel subió al escenario, sentía mariposas en el estómago. Pero al ver a Clara en primera fila, sonriéndole y haciendo señas de apoyo, se sintió lleno de confianza.

La obra fue un éxito rotundo. Miguel brilló en el escenario, demostrando que con un poco de apoyo y mucha determinación, cualquier sueño es posible. Los aplausos resonaron en el auditorio, y Miguel, con una gran sonrisa, sintió el poder de su logro.

